

VII.- LA SITUACION ACTUAL DE ESPAÑA, EL PACTO DE LA MONCLOA, NUESTRA ALTERNATIVA, EL GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA.

1.- La crisis política y económica.

El modelo económico franquista, directamente relacionado con su sistema político, produjo una fuerte acumulación de capital en poco tiempo, sobre la base de mantener unos salarios bajos, de un fuerte intervencionismo estatal en favor de los monopolios y de los llamados mecanismos compensativos, remesas de emigrantes y turismo. Tal sistema económico resultaba muy vulnerable y se vio agravado por las crecientes luchas obreras y populares en demanda de las libertades políticas y del mejoramiento de las condiciones de vida, a las que se sumó, por una parte, el efecto de la progresiva inflación, y por otra, pusieron en quiebra la dictadura fascista, elemento imprescindible para el mantenimiento de dicho modelo económico, entrando ambos en crisis simultáneamente.

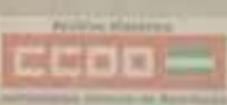
2.- La Reforma Política.

Dada la ineficacia del poder fascista para resolver sus problemas económicos, las fuerzas políticas representantes del gran capital pusieron en marcha la reforma política, cuyo objetivo fundamental era cambiar su forma de dominación política, tratando de frenar las movilizaciones populares, en un proceso férreamente controlado por ellos. Se sirvió de las contradicciones y vacilaciones de la izquierda claudicacionista, para romper los organismos democráticos unitarios e imponer el sistema político de recambio.

La crisis económica europea y la misma incertidumbre política que conllevaba el cambio de la forma de dominación, agravaron la crisis económica, que no es meramente coyuntural. Se hizo necesario para el gran capital acudir a la imposición de un pacto social, que de un lado, hiciese pagar el coste de la crisis a la clase obrera y al pueblo, y de otro, le permitiera transformar y sanear el modelo de crecimiento y acumulación capitalista.

3.- El Pacto de la Moncloa.

Con el apoyo de las fuerzas parlamentarias, el Gobierno de la UCD, consigue la aprobación del plan de estabilización consistente, por un lado,



en un programa de saneamiento que exige al pueblo sacrificios, sin ninguna contrapartida, tanto en lo político como en lo económico; y, en un programa de reformas, inconcreto en su contenido y que no especifica el momento de su aplicación. Es un plan económico que resulta inoperante, ya que hace depender, la recuperación económica de la iniciativa privada, y el sector exterior, al reducir el consumo y la demanda interior. Esto se presenta en un momento de grave crisis económica internacional que obliga a los distintos países a incrementar las medidas proteccionistas y las barreras frente a nuestra economía.

4.- Carácter global del pacto.

La dinámica del Pacto de la Moncloa y su contenido son mucho más amplios de lo que aparece declarado; se extienden a un acuerdo global sobre la elaboración y contenido de la Constitución y las Autonomías, el calendario político y la desaparición de una oposición parlamentaria real, sustituyendo la actividad parlamentaria por decisiones tomadas en reducidos círculos políticos, con la consiguiente marginación política del pueblo, como medio de introducir a presión las medidas antidemocráticas pactadas.

Este proceso necesita y intenta por todos los medios aislar a las fuerzas consecuentemente democráticas y revolucionarias, especialmente a nuestro Partido, porque sabe que la alternativa que proponemos, no sólo es viable y la única democrática sino que además es susceptible de calar profundamente entre las masas obreras y populares que luchan por defender sus condiciones de vida.

5.- Nuestro plan económico alternativo.

Parte de la base de considerar al sector Público como el elemento fundamental de la recuperación económica y para dotarle de medios, promueve una Reforma Fiscal progresiva, coeficientes de inversión obligatorios para la Banca y entidades de crédito, y la reordenación de los recursos del sector público, repartiendo equitativamente los costes de la crisis.

Los objetivos de este programa son: 1) la defensa de las condiciones de vida del pueblo; 2) el apoyo a la pequeña y mediana empresa; 3) el apoyo a los sectores más deprimidos: agricultura, pesca y construcción naval; 4) el impulso del desarrollo de las regiones más deprimidas; 5) el control de la inflación; 6) combatir los desequilibrios básicos de nuestras relaciones con el exterior.

Se trata de un programa operativo y viable, si bien no susceptible de ser puesto en marcha por el Gobierno actual. Su materialización exige un cambio en la correlación de fuerzas, un Gobierno basado en las fuerzas obreras y populares.

5.- El Gobierno de Salvación Democrática.

Se trata de un Gobierno de carácter antimonopolista, de amplio consenso democrático, sobre la base de las fuerzas obreras y populares, cuyos objetivos fundamentales son:

- La consolidación y profundización de los derechos democráticos.
- La defensa de los derechos de los sectores y capas más oprimidas.
- Garantizar la elaboración de los Estatutos de Autonomía por las Nacionalidades y regiones.
- Garantizar el respecto a todas las corrientes políticas.
- Reforzar la seguridad nacional mediante la democratización y modernización de las Fuerzas Armadas.

7.- La materialización del Gobierno de Salvación Democrática.

Los acontecimientos inmediatos trabajan en la dirección que favorece esta alternativa. Las luchas y movimiento de masas de los trabajadores, campesinos y pequeños y medianos empresarios contra la agresión económica que supone el Pacto de la Moncloa, tienden a ir en aumento, por razones objetivas.

Nuestra tarea consiste en concretar nuestra lucha, dándole una salida política global a este movimiento de masas en ascenso hacia nuestra alternativa política y económica, haciendo ver a las masas, por su propia experiencia que este es el único camino democrático posible.

De esta forma, se agrandan las contradicciones entre los distintos sectores del Gran Capital, cuyos representantes aún no cuentan con partidos sólidos y consolidados, e igualmente se crean contradicciones entre éstos y las fuerzas democráticas claudicacionistas, que de mantenerse en el apoyo incondicional al Pacto social tendrán que hacer frente al desprestigio creciente ante el pueblo.

Es evidente que si bien, nuestro programa no toca la propiedad privada, sí limita la acumulación y los beneficios del gran capital, por lo que va a encontrar su férrea resistencia. Pero lo cierto es que resulta imposible avanzar y defender los intereses del pueblo sin dañar los intereses de la oligarquía.

8.- El Gobierno de Salvación Democrática y la lucha por nuestros objetivos estratégicos.

Se trata de unir en un frente común a todas las clases que forman parte de la alianza estratégica contra la oligarquía financiera y monopolista, convenciendo a las clases y sectores no proletarios de que la clase obrera es la única que defiende realmente sus intereses de la rapiña del gran capital.

Por ello, la formación del Gobierno de Salvación Democrática no sólo sería la conquista de un objetivo importante para defender y garantizar los derechos políticos y económicos del pueblo, sino que constituiría además una plataforma de lanzamiento más favorable para la construcción y consolidación del Frente Democrático, para el combate por la República Democrática primero y por el Socialismo después.